

Conclusiones del XI Encuentro Ibérico de Directores de Planes Estratégicos Urbanos y Territoriales

La influencia de los eventos internacionales en las ciudades

- Los eventos singulares impulsan el desarrollo de las ciudades pero, también deben tener como objetivo, la mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos. Estos acontecimientos pueden ser un hito de modernización y vanguardia y, desde luego, deben contribuir a tener ciudades más prósperas, sostenibles y cohesionadas.
- Los eventos internacionales favorecen el posicionamiento exterior de las ciudades, son una oportunidad única para dar a conocer las singularidades, especialización, potencialidades, atractivos, patrimonio y cultura de la ciudad en cuestión, así como sus valores en el panorama internacional.
- Este tipo de acontecimientos genera en ocasiones un cierto escepticismo de la ciudadanía, por eso es preciso, en primer lugar, transmitir a la sociedad el espíritu del evento. La clave del éxito vendrá dada en gran parte por la implicación de los ciudadanos. Es por ello necesario establecer una estrategia de comunicación y una dinámica participativa que genere ilusión y complicidad en la ciudadanía. Para ello habrá que promover valores como la autoestima, la identidad y sentimiento de comunidad. Estos valores propician el consenso social tanto a nivel individual como colectivo.
- Cada ciudad ha de buscar, en su caso, el evento apropiado a su escala. Su repercusión en la ciudad no depende tanto de su magnitud como de que realmente sea proporcionado a la ciudad y satisfaga las necesidades de la misma.
- En este sentido no se debería supeditar el desarrollo de una ciudad a la organización de eventos sino que se han de buscar y definir sus propias metas y objetivos. Para conseguirlo hay distintas opciones como disponer de un plan global que dé continuidad y coherencia al proyecto de ciudad u otros mecanismos más flexibles. Aunque cada ciudad ha de definir su propia fórmula, es aconsejable que la organización del evento esté ligada a la estrategia de la ciudad.
- Es importante garantizar la existencia de instrumentos que gestionen el legado del evento. Una línea estratégica definida y consensuada mantendrá la tensión necesaria para aprovechar las oportunidades

generadas. En cualquier caso hay que evitar la desmotivación del día después y que la planificación, ejecución y desarrollo del evento no supongan más que un crecimiento económico extraordinario durante un tiempo y aislado para posteriormente caer en los niveles dados con anterioridad a este ciclo.

- Una característica generalizada de los eventos internacionales es la transformación de la ciudad o de parte de ella, con la renovación de los espacios públicos y la reutilización de áreas industriales, ferroviarias, portuarias, etc.
- En la creación de los nuevos espacios urbanos hay que asegurar la multifuncionalidad de los mismos y planificar que los usos previstos *a posteriori* estén equilibrados y tengan dimensiones proporcionadas a las demandas del mercado de la ciudad. Esta previsión evitará la “desertización urbana” y/o la creación de espacios “fantasma”, dedicados a usos limitados o exclusivos. Así pues, es necesario planificar tanto el final como el transitorio.
- Resulta interesante destacar que los eventos analizados han estado relacionados con el agua y sus sistemas asociados: ríos, mares, riberas, puertos, playas: lo que evidencia, por un lado, que se han focalizado en lugares emblemáticos de cada ciudad y, por otro, una preocupación medioambiental creciente.
- La transformación del espacio que conlleva un evento supera los límites de la ciudad que los acoge. Su planificación adquiere una dimensión metropolitana / regional. Siendo necesario, en la medida de lo posible, la implicación de las distintas administraciones públicas así como la cooperación público-privada.
- Se abren nuevos interrogantes para el futuro: ¿Los eventos próximos podrán ser tal y como están concebidos actualmente? ¿Serán posibles con la nueva complejidad social? ¿Los nuevos sistemas de comunicación y adhesión a través de la Red pueden configurar un nuevo estilo participativo? En definitiva, ¿Serán necesarios? ¿Serán factibles?

Planificación Estratégica

- En cualquier caso, no es requisito imprescindible la celebración de un gran evento para mejorar la estructura social, urbana y económica de una ciudad. Si hay estrategias, hay posibilidad de hacer ciudad.
- Se ha de avanzar en planificación concurrente como punto de identificación y de encuentro de tres de los instrumentos que intervienen en la planificación de ciudades y territorios: La urbanística, la estratégica y la medioambiental.

- La planificación debe tener un liderazgo compartido, independiente de los ciclos políticos (sociedad independiente del liderazgo político).
- El modelo de crecimiento de la ciudad actual puede basarse en integrar la ciudad con su entorno, dar continuidad al tejido urbano, compactar la ciudad.
- Hay que planificar y trabajar teniendo en cuenta los valores de la ciudad pese a la dificultad y complejidad que se abre en este novedoso campo de trabajo por su intangibilidad, En este sentido, hay que diferenciar claramente entre el corto y largo plazo de la ciudad; en el primer caso, lo relevante son las infraestructuras y los servicios públicos, mientras que, al mirar a largo plazo, van adquiriendo importancia los valores sociales.
- Hay una serie de valores estratégicos que cada ciudad debería definir, apostar por ellos, aunque en principio resulten difíciles de identificar. Aquellos que la ciudadanía asuma como propios. Valores que, antes o después, deben concretarse en proyectos.
- La ciudad es un sistema dinámico e interaccionado por múltiples factores externos a la misma. Las ciudades deben buscar sus propios caminos, como la apertura, la identidad, el proyecto comunitario y la innovación...